

8 de noviembre de
2022

[REVISTA](#) [DIRECTORIO](#) [ACERCA DE RM](#) [NORMAS DE C](#)



[REVISTA](#) [DIRECTORIO](#) [ACERCA DE RM](#) [NORMAS DE COLABO](#)

[Dossier#66](#), [Número#66](#)

Mandar un mail

30 de noviembre de 2021 By [Gabriela Milone](#)

2

Share this post?

[Facebook](#)

[Twitter](#)

[Pinterest](#)



FOTOGRAFÍA DE WWW.PEXELS.COM

Resumen

Texto para el Homenaje a Jean-Luc Nancy organizado por Grupo de Estudios Filosóficos del Centro de México.

Palabras clave: Jean-Luc Nancy, traducción, poesía, resistencia, lengua apócrifa, diálogo.

Abstract

Text for the Tribute to Jean-Luc Nancy organized by the Group of Philosophical Studies of the Center of Mexico.

Keywords: Jean-Luc Nancy, translation, poetry, resistance, apocryphal language, dialogue.

Cuando una mujer, universitaria, terminando un doctorado en letras, en condiciones laborales específicas (madre, docente precarizada, sudamericana, del “interior” respecto de Buenos Aires) le manda un mail a un filósofo reconocido, europeo, publicado y traducido en todo el mundo: ¿qué se espera que pase?

Cuando además esa mujer escribe en castellano para un destinatario francófono, del que ciertos colegas le han advertido que no responde a lo que le llega escrito en otra lengua que no es la suya: ¿qué se espera que pase? O más aún: ¿por qué se espera que, dadas todas las condiciones negativas, esa mujer insista en mandar un mail y para peor reciba una respuesta?

Esa mujer fui yo en 2013. Acababa de doctorarme y básicamente me había vuelto una extraña respecto de mi tema de investigación. Quizá era obvio porque había intentado estudiar algo así como el vaciamiento de lo sagrado (en el movimiento de la deconstrucción del cristianismo) en la poesía y la filosofía contemporáneas. Yo sé que estamos aquí para hablar de Jean-Luc Nancy, pero nadie que responde un mail a una persona totalmente extraña, totalmente alejada, totalmente extranjera, habla sólo de sí mismo ni del otro. Estamos aquí, según lo entiendo yo, para hablar de la generosidad en tiempos donde la academia se nos ha vuelto (poco más, poco menos) una tierra baldía. Quizá siempre lo fue, pero en esta tierra yerma (donde la circulación de saberes a veces no es sino una metáfora, cuando no un cinismo), hay un gesto soberbio y desconfiado que yo he conocido: no una palabra, un gesto, algo así como un pliegue en algún parte de un rostro que pareciera querer acusar —de

hecho, lo hace— cierta ingenuidad. La elocuencia de esos gestos a veces no sabe de la extraña lógica de los envíos, esa que muchas veces desafía cualquier crónica anunciada de extravíos y silencios. Entonces, estamos aquí (eso quisiera) para hablar de lo impredecible de los envíos, de la felicidad de las respuestas, de lo incontrastable de la generosidad, básicamente: de la escucha y sus efectos.

Una mujer, cansada después de una tesis, escribe un mail en su lengua —disculpándose, ante todo— para pedir un permiso de publicación. Si bien así se inició una breve correspondencia con Jean-Luc Nancy, una correspondencia en dos lenguas en la que agradecí lo que no puede agradecerse nunca del todo, aún pienso en el sentido profundo (vaya sentido para sentido: ¡lo profundo!) de esa necesidad de pedir disculpas por no saber escribir en su lengua. Hoy me reto por eso, por entender como formalidad una presuposición: que su lengua es algo que yo debería saber, y más aún, que no saberla podría ser ofensivo. Le pedí en mi lengua a Nancy su *permiso*, su *autorización* (y digo esas palabras con todo el resquemor que producen, otra vez, las figuras de la formalidad) para publicar las traducciones de dos textos suyos: *Los lugares divinos* y “Hacer, la poesía”. En ambos textos la pregunta por la lengua discute, creo, a su manera, la cuestión de la pertenencia, y podríamos decir también: el exceso del sentido.

Encontrarme con *Los lugares divinos* no sólo significó hallar un texto clave para mis indagaciones de ese momento sino también un lugar donde amplificar las preguntas. Fue tan significativo para mí ese pequeño libro que decidí traducirlo, ofrecer el proyecto a una editorial de mi ciudad, comentarle a Nancy del interés porque salga una traducción en Argentina del texto (ya había una en España) y asumir las gestiones con la editora francesa, todo *ad honorem*. Fue un breve momento de ilusión. Todo parecía marchar bien, el editor aquí podía pagar los derechos, Nancy había accedido a escribir un breve prólogo para esta edición, logré conseguir una revisión crítica de lujo para mi traducción (nada más y nada menos que la revisión de Oscar del Barco), cuando Nancy me comunica un “olvido”: que el contrato que había firmado con la editorial española decía que cedía los derechos de traducción al español del mundo entero. Literal. Y Nancy, que esta vez se disculpaba conmigo en su lengua, me escribe: “esto evidencia que para nosotros España y América Latina son dos mundos distintos!” Yo leía eso, confundida por las clásicas fórmulas sintácticas francesas, no entendía, me parecía que había

que corregir: me estaré perdiendo alguna negación con valor afirmativo, pensaba, y entonces habrá querido decir no que son dos mundos distintos, sino justamente lo contrario, que son todo lo mismo, o sea: que da lo mismo el español de la península que el de América. Pero no: me dijo que para ellos son dos mundos distintos. O sea: que yo, latinoamericana, era práctica y teóricamente una extraterrestre para mi destinatario europeo. Fue tal el pasmo que tuve que decirles (a Nancy y a su editora francesa) lo que bien sabemos acá, en este mundo: que los libros españoles no siempre llegan, que cuando llegan son prácticamente inalcanzables de adquirir (por no decir, también, ilegibles), que cuando nos enteramos que alguien los tiene, pedimos, por favor, un pdf. Somos extraterrestres piratas, tupies tañendo laudes. “Para el próximo contrato de traducción en España, pediré que se excluya a América Latina”, me dijo Nancy. Y nuevamente volví a leer varias veces esa expresión: dijo “que se excluya”. Sé que estoy haciendo un ejercicio de desacomodar un poco las cosas para poder pensar. Pero cómo si no escuchar de otro modo todo lo que contiene las expresiones de lo distinto y de la excepción. En un texto difícilísimo titulado “La imagen, lo distinto” (que también traduje para un seminario que di en esos años, y que está incluido en el libro *Al fondo de las imágenes*), leemos que lo distinto es lo que no se puede tocar (o sólo tocar sin contacto), eso que se mantiene a distancia (lo que llamará, *también ahí*, lo sagrado; lo que arriesgará, *también ahí*, a pensar en la imagen). Mundos distintos, dijo. *Noli me tangere, no soy de este mundo*, no dijo pero lo leí en su libro sobre el (no) tocar. Pienso que este mundo, entonces, en lo que hace a su lengua, al menos en ese tiempo que duró la correspondencia con Nancy, no era un *otro lado* del mundo, algo que está más al sur, más al occidente; no, este era *otro mundo* y era distinto. Lo distinto. Ni español, ni castellano, lengua distinta, otro mundo. Finalmente, el texto salió publicado en 2015 en una revista universitaria de mi provincia, bajo las condiciones de la política de acceso abierto.

Cada tanto, en sus mensajes, Nancy me decía que —al no conocer mi lengua— le resultaba completamente sonoro mi “español” y cada tanto subrayaba alguna palabra, pero sobre todo recuerdo particularmente el momento en el que subrayó la palabra *palabra*. ¿Qué es lo distinto, pienso, sino ese misterio cifrado en la palabra que dice *palabra*? Muchas de las reflexiones de Nancy sobre el lenguaje, especialmente sobre la voz y la poesía, han sido muy especiales para mí (mis compañeros, colegas, alumnos — ¡pobres!, he sido insistente— lo saben). Esa experiencia de la lengua en su cifra y en su cripta la leí en un texto clave titulado *Lengua apócrifa*, en una traducción que Juan Soros

hizo en este otro mundo: Chile, editorial independiente de plaquetas llamada *Cuadro de Tiza*. Así leemos nosotras, las extraterrestres de lo distinto: en ediciones-joyitas que pescamos en mesas de ferias, en los pasillos de los congresos a los que vamos (pagando con nuestros propios sueldos) obligadas por las exigencias que heredamos de otras lógicas de investigación. ¡Gloria a las mesas de ferias de editoriales independientes que me salvaron tantos congresos a los que iba, viajando a veces 800 kilómetros en el día (la distancia que me separa de Buenos Aires), para leer quince minutos una ponencia donde escribía todo lo que había logrado entender de Nancy y que me ayudaba a su vez a leer unos poemas, a discutir en la fantasmagoría de mis preguntas el problema de la voz y la lengua de la poesía; y me volvía a mi ciudad con una plaqueta de una traducción de un texto enigmático de Nancy, hecha en la lengua de este otro mundo en el que vivo!

Pero, sobre todo, pienso que en todas esas veces que llevamos y traemos nociones, preguntas, categorías, que las desplazamos no sólo geográficamente sino también idiomáticamente y hasta epistemológicamente, en todas esas veces se me aparecía con mucha fuerza algo que leí en el texto *Resistencia de la poesía* (1997): por qué nos importa la poesía. Por qué, si suprimimos lo poético, aún resta la poesía. Eso lo leí en Nancy. Y también: por qué nos sería necesaria la poesía si puede no comparecer. Por qué resiste la poesía e insiste en hacer del lenguaje un terrero inagotable, un campo de lucha y de juego por lo indefinido del sentido. Nancy responde a estos interrogantes y lo hace con una expresión enigmática: “contar con la poesía”. Podemos y debemos contar con la poesía, porque tenerla en cuenta implica saber de los bordes del lenguaje. No sólo porque la poesía marca el área extensiva de la lengua, sino fundamentalmente porque la desborda. Entre la habladoría, el murmullo (esa expansión anónima e incalculable del lenguaje) y su reverso (la exactitud sin resto de una lengua que no conoce su desborde) está la poesía como una lengua ex-acta. La poesía nos es necesaria para continuar con el deslizamiento del sentido. Todo eso lo leí de Nancy y lo traduje a mi lengua.

Cuando le conté a Nancy que estaba preparando una publicación con algunas de mis indagaciones y se me ocurre pedirle si quiere, si puede, si le parece participar en ese libro que estaba armando con “algo”: ¿qué esperaba que suceda? Sin dudas, yo no esperaba nada, o mejor: esperaba una negativa (así como tampoco esperaba nada con el primer mail que envié: esperaba,

se guardan

Tout entiers souffle âme
parfum
perfume

Intactos soplo alma

Et de sa bouche
s'exhale
exhala

Y su boca

La pensée la douce pesée

El pensar el dulce pesar

De s'accoler de s'attacher

De unirse de ligarse

Se boire se manger se croire

Beberse comerse creerse

Osculum la petite bouche

Osculum la pequeña boca

Qui s'avance et dispose

l'étendue

sitúa en la extensión

Que se acerca y se

[rassemblée des deux lèvres

[dispuesta por los dos labios

Très vite peut-être sur la

joue

sobre las mejillas

Rápidamente quizá

[ou les lèvres de l'autre

los labios del otro

[o

Baisé baisée surpris surprise

Besado besada sorprendido sorprendida

Volé volée dans ce baiser furtif

Robado robada en ese besar furtivo

Si doux de l'être si

léger

tan leve

Tan dulce de ser

Pulpe aérienne

flocon

copos

Pulpa aérea

Et touche bouche

Y toca la boca

*Visus Allocutio Tactus**Osculum**Tactus Osculum**Visus Allocutio*Tracé de la *linea Amoris*Trazado de la *linea Amoris*

Plus tard venant à

*Coïtus**Coïtus*

Devenida luego

Don de mercy

gracia, alma con cuerpo

Don de

Où toutes les bouches

s'abouchent

bocas se abocan

Donde todas las

Se baisent et s'entrebaisent

Se besan y se entrebesan

Se touchent et s'entretouchent

Se tocan y se entretocan

Se couchent et s'entrecouchent

Se acuestan y se entrecuestan

Baisers sont de plusieurs

façons

modos

Besos los hay de varios

*Osculum, Basium,**Suavium**Basium, Suavium**Osculum,*

Baiser d'ami, d'enfant ou de parent,

Beso de amigo, de niño o de familia

Baiser de paix, de

convenance,

conveniencia

Beso de paz, de

Ou de caresse

écumeuse

efervescente

O de caricia

Qui rend gorge sous la

langue

la lengua

Que colma de saliva

Par milliers baisers comme sable arena	Por miles de besos como
En Libye ou grains de moisson cosecha	En Libia o granos de
Égrenés aux vers de Catulle. versos de Catulo.	Desgranados en los
Ils résonnent en plusieurs langues lenguas	Resuenan en múltiples
Leurs déclics en <i>Kuss, kiss, kyssa kiss, kyssa</i>	Sus chasquidos en <i>Kuss,</i>
<i>Κυνω</i> fut le nom grec nombre griego	<i>Κυνω</i> fue el
Dans le ton d'une adoration una adoración	En el tono de
<i>Προσκυνω Προσκυνω</i>	
Près de <i>φιλω</i> silencieux <i>φιλω</i> silencioso	Cerca de
Mais toujours bouche ádrese destinada	Pero boca siempre
Exclamation de lèvre et fièvre y fiebre	Exclamación de labio
Souffle toujours senteur arôme fragancia aroma	Siempre espira
Haleine émue de l'âme conmovido del alma	Aliento

Qui goûte et respire la tienne –
 Que gusta y respira en la
 tuya –

Ô baise moi des baisers de ta
 bouche. Oh bésame con los besos de
 tu boca.

Yo no sé qué significa una buena traducción. Sólo sé que mientras traducía este poema, le *compártí* a Nancy un poema de un poeta argentino, Jacobo Fijman, poema que no traduje al francés sino que envié en su lengua original —como quien dice— que fue recibido por Nancy con admiración, con ad-oración podríamos también decir para recordar ese otro libro clave (*L'Adoration*) donde Nancy sostiene que nuestras primeras palabras fueron de adoración, vale decir, de dirección, de ad-orar. La palabra viene desde antes y va más lejos, y se encuentra con la apertura de una boca antes del decir. ¿Qué es lo adorable? Lo que se adora es la falta de un *sentido del sentido*, dice Nancy, se alaba el sentido infinito que suspende la significación ya que *la adoración habla de ese infinito que habla*. Entonces, en el poema que le envié de Fijman, poema que se titula “Cópula”, el último verso reza: “¡El corazón del mundo en nuestra boca!”. Corazón, mundo, boca: el verso condensa tres claves de la reflexión del filósofo. El poema lo dice en su perfección y en adoración de ese sentido del sentido que se abre y resuena. Hay que contar, pues, con la poesía. Y recordar el texto “Hacer, la poesía” cada vez que sea necesario; porque allí Nancy afirma que si accedemos al sentido, si llegamos a hacer un acceso al sentido, esto siempre se da *poéticamente*. Pero no porque la poesía produzca significaciones sino porque es una *exacción de sentido*, vale decir: que exige aquello que se le debe a la palabra: el acceso al sentido, un decir que es ante todo un exceso, ad-oración. Nancy nos recuerda que *poesía* es una metonimia flagrante: su hacer (*poiesis*) toma el todo por la parte, “todo el *hacer* se encuentra en el hacer del poema, como si el poema hiciera todo lo que puede estar hecho”, dice Nancy. La poesía es un exceso de sentido y la prueba de esto para Nancy es que se puede vivir sin ella. Podemos vivir sin poesía, pero debemos contar con ella.

No olvido que no busco hablar de la “filosofía” de Nancy ni de mí como lectora o traductora. Quisiera poder hablar de un breve momento donde dos personas, en condiciones marcadamente desiguales, en la extrañeza de sus lenguas, entablan un diálogo, cuentan con la poesía. Hablo de un breve momento,

digo, donde algo le aconteció a la lengua: un breve momento donde los malentendidos parecían disolverse en las bocas, corazón del mundo. No hablo de mí ni de Nancy. Hablo de los gestos y de sus resonancias. *Una voz clama en el desierto* es el título de un texto (clave para cualquier estudio sobre la voz) que figura en un libro titulado *El peso de un pensamiento* (2007), libro que Nancy me envió por correo postal acompañado por una enigmática postal de Federico García Lorca, supongo que porque España y América Latina al final sí estaban un poco con-fundidas en un imaginario que sabe que poesía se dice “poesía” en ambos lados. De todos modos, en la postal, Lorca posa junto a Margarita Xirgu, nombre que asocio a un teatro que está en Buenos Aires, ciudad que ya dije que dista mucho de la mía, a la que voy fugazmente a congresos igualmente fugaces, cruzando los dedos para que haya en algún pasillo alguna linda mesita con libros, encontrarme con alguna plaqueta como aquella *Lengua apócrifa* de Nancy y volverme contenta.

Bibliografía

01. Fijman, Jacobo. *Poesía completa*. Ediciones del Dock, Buenos Aires, 2005.
02. Nancy, Jean-Luc *El peso de un pensamiento*, Ellago Ediciones, España, 2007.
03. Nancy, Jean-Luc. “La boca” en Milone, Gabriela. *Luz de labio. Ensayos de habla poética*. Portaculturas, Córdoba, 2015.
04. Nancy, Jean-Luc. “Hacer, la poesía” en *Badebec*, Vol. 3 Núm. 05, 2013, Rosario, pp. 155-163.
<https://revista.badebec.org/index.php/badebec/article/view/1000>
Fecha de consulta 07/11/2021
05. Nancy, Jean-Luc. “Los lugares divinos” en *El laberinto de arena*, Vol. 2, Núm. 4, Río Cuarto, pp. 237-277, 2015,
<http://www2.hum.unrc.edu.ar/ojs/index.php/Filosofia/ar>
Fecha de consulta 07/11/2021
06. Nancy, Jean-Luc. *Au fond des images*. Galilée, Paris,
07. Nancy, Jean-Luc. *L'Adoration (Déconstruction du christianisme 2)*, Galilée, Paris, 2010.
08. Nancy, Jean-Luc. *Résistance de la poésie*, William Blake & Co., Bordeaux, 1997.

[diálogo](#), [Jean-Luc Nancy](#), [lengua apócrifa](#), [poesía](#), [resistencia](#), [Traducción](#)

Previous Entrada

[Compartiendo la muerte con Nancy](#)

Next Entrada

[“A la escucha”: vínculo y producción subjetiva](#)

More posts

octubre 01, 2022

[El joven Foucault, desafíos de su lectura](#)

Entrevista realizada por Agustina Craviotto - Corbellini[1], setiembre de 2022. Entrevista a Edgardo Castro[2] y Senda Sferco[3] Con motivo...

[Read More](#)

octubre 01, 2022

[Editorial #71](#)

Teoría queer Hablar de teoría queer, es algo que nos introduce de cara en los saberes de frontera, es...

[Read More](#)

octubre 01, 2022

[Autores #71](#)

Dossier Cuitláhuac Mc Doctor en Filosofía por UNAM. Actualmente se desempeña como profes el Colegio de Filosofía..

[Read More](#)

Leave a Reply

Your email address will not be published.

REFLEXIONES
MARGINALES

[DIRECTORIO](#)

[ACERCA DE RM](#)

[NORMAS DE
COLABORACIÓN](#)

Búsqueda

REFLEXIONES MARGINALES, Número 71, año 11, es una publicación bimestral, editada por de México, Ciudad Universitaria, Alcaldía Coyoacán, C.P. 04510, Ciudad de México, a través d Circuito Interior, Ciudad Universitaria, S/N, Col. Copilco, Alcaldía Coyoacán, C.P. 4510, Ciuda Extensión: 21815, Fax:56160 047,https://reflexionesmarginales.com, reflexionesmarginales3. Alberto Constante López, Reserva de Derechos al Uso Exclusivo No.04-2013-06171839230(ambos por el Instituto Nacional de Derecho de Autor. Responsable de la última actualización López , Facultad de Filosofía y Letras, Circuito Interior, S/N, Ciudad Universitaria, Colonia 04510, Ciudad de México, fecha última de modificación, 1 de agosto de 2022. Las opinio necesariamente reflejan la postura de la revista, ni de Universidad Nacional Autónoma de Méxi los contenidos de sus artículos. La revista se rige por doble dictamen ciego. Se autoriza la repro aquí publicados siempre y cuando se cite la fuente completa y la dirección electrónica de la public | Revista de filosofía